

11/2012

7 marzo de 2012

Miguel Ángel Serrano Monteavaro

EL SALVADOR, ENTRE EL ANIVERSARIO
DE LA FIRMA DE LA PAZ Y LAS
PRÓXIMAS ELECCIONES LEGISLATIVAS

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL SALVADOR, ENTRE EL ANIVERSARIO DE LA FIRMA DE LA PAZ Y LAS PRÓXIMAS ELECCIONES LEGISLATIVAS

Resumen:

La República de El Salvador celebra ahora dos importantes acontecimientos políticos: el 20 Aniversario de la finalización de la Guerra Civil y unas elecciones legislativas muy equilibradas entre los dos grandes partidos.

Abstract:

The Republic of El Salvador is celebrating two important political events: the 20th anniversary of the end of the Civil War and legislative elections very balanced between the two major parties.

Palabras clave:

Centroamérica, elecciones, guerrillas, situación social.

Keywords:

Central America, Elections, social status.

Escriba el autor.

Coinciden en este primer trimestre del año dos acontecimientos políticos muy significativos en la historia de la República de El Salvador. Por un lado, el XX Aniversario de la Paz de Chapultepec, que puso fin a la Guerra Civil, y por el otro, la celebración de unas elecciones legislativas y municipales, cuyo resultado previsible (un empate técnico entre los dos partidos mayoritarios) puede provocar una crisis gubernamental. Ambos acontecimientos tienen lugar, además, en un momento social y económico difícil para el país.

Echemos la vista atrás. A partir de 1970 empiezan a detectarse en El Salvador algunos movimientos guerrilleros, al igual que en otros países centroamericanos, a impulsos de la Unión Soviética, China y Cuba, guerrillas pronto combatidas por una contrainsurgencia apoyada por los Estados Unidos, todo ello enmarcado en una situación de notable subdesarrollo y desigualdad social. En el caso de la guerrilla salvadoreña se trata de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (nombre de un cabecilla revolucionario de los años 30), producto de una escisión del Partido Comunista. En este marco no debemos olvidar que nos encontramos en plena Guerra Fría.

Así, la acción guerrillera del FMLN¹, por un lado, la represión gubernamental (con el asesoramiento de los EE.UU), por el otro, y en el medio el pueblo salvadoreño, que sufría graves problemas económicos (una economía mediatizada por las compañías de alimentación norteamericanas), educativos, con fuertes desigualdades sociales, sin garantías judiciales... Sin olvidar la fuerte presencia de una Iglesia Católica, dividida entre la Teología de la Liberación (anunciada por el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez, en 1969) y el sector más conservador (representado por el primer, y en aquel momento único, cardenal de Centroamérica, el asturiano Mario Casariego).

Las fechas que se manejan para señalar el comienzo de la llamada Guerra Civil salvadoreña giran alrededor del año 1980; el 24 de marzo de ese año el arzobispo de San Salvador, Oscar Arnulfo Romero (que en aquel momento de su vida mantenía una postura progresista) es asesinado, mientras decía misa en la capilla del hospital de la Divina Providencia, en la colonia Miramonte, en el propio San Salvador, por miembros de los llamados eufemísticamente Escuadrones de la Muerte, de carácter ultraderechista.

Alcanzó también gran repercusión internacional, el asesinato, el 16 de noviembre de 1989, de seis jesuitas y dos empleadas de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), del mismo San Salvador, por miembros del batallón gubernamental "Atlatl" (el 16 de noviembre de 2009, el presidente de El Salvador Mauricio Funes condecoró a los jesuitas muertos).

La situación en El Salvador adquiere rasgos de la mayor gravedad al año siguiente, hasta el punto de que México, Venezuela y Francia reconocen la beligerancia del FMLN.

¹ Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional: <http://www.fmln.org.sv/>

Escriba el autor.

El 2 de diciembre de 1989 se constituye el Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica (ONUCA), del que forman parte tropas españolas, para actuar en varios países, entre ellos El Salvador, con el fin de “verificar el cese de la ayuda a las fuerzas irregulares y grupos guerrilleros”. Esta iniciativa tuvo continuidad en la Misión de Observadores de las Naciones Unidas concretamente para El Salvador (ONUSAL), en la que también participó España. Estas y otras acciones consiguen que ambos contendientes desmovilicen sus fuerzas, después de haber causado más de 75.000 muertos. El 16 de enero de 1992 se firma la paz en el castillo de Chapultepec, cerca de la ciudad de México.

Geopolíticamente, el Salvador forma parte del grupo de países que conforman lo que se llama la región de Centroamérica: Guatemala, Nicaragua, Honduras, Costa Rica y Panamá. Ocupa una extensión de 21.041Km² y cuenta con 6.251.495 habitantes; su moneda es el dólar estadounidense, el PIB alcanza los 43.145 millones de dólares y el PIB per cápita es de 7.646 dólares.

Según recoge el “Wall Street Journal”, la The Heritage Foundation apunta que el déficit del Presupuesto Nacional salvadoreño es crónico y la Deuda Pública se ha incrementado en más del 50% del PIB. En opinión de algunos analistas, la política económica del gobierno de Mauricio Funes está causando la retracción del sector privado a favor del sector público, muy de acuerdo con la doctrina del FMLN.

Desde el punto de vista de la política exterior, El Salvador resolvió por fin en el año 2006 su cuestión de límites con Honduras, y ya sólo queda por dilucidar la posesión de la isla Conejo en el Golfo de Fonseca, de interés pesquero.

La región Centroamericana padece prácticamente unos mismos problemas: alto índice de violencia, profundas desigualdades sociales, intenso narcotráfico, aunque sólo sea como pasillo de la droga de Colombia y otros países hacia los Estados Unidos, intensa actividad de las llamadas “maras” (violentas bandas juveniles), economías frágiles y dependientes, instituciones políticas y ciudadanas débiles, alto índice de corrupción, sistemas judiciales y penitenciarios precarios, falta de integración de los pueblos indígenas... De todos estos males se quiere culpar ahora a la globalización, pero debemos reconocer que aquellos ya existían con anterioridad.

Por otro lado, es de lamentar que no hubiese salido adelante la Confederación Centroamericana, experimento político del siglo XIX que hubiese fortalecido la posición de estos países, dándoles incluso una coherencia económica, encastrados como están entre México, al Norte, y Colombia, al Sur, entre el Pacífico y el Atlántico.

Esta es la situación en que se encuentra El Salvador cara a las elecciones legislativas y municipales, que se celebrarán el próximo 11 de marzo.

Escriba el autor.

Previamente, el 27 de enero concretamente, los representantes de los partidos políticos y los candidatos que se presentan a las elecciones firmaron “un pacto de entendimiento para prevenir la violencia electoral”. Asimismo, el Tribunal Supremo Electoral está recibiendo numerosas solicitudes de la más diversa procedencia para asistir como observadores a las votaciones y al recuento electoral, entre los que se cuentan la Organización de Estados Americanos y la Unión Europea.

El 11 de marzo saldrán elegidos, en los 14 departamentos electorales en que se divide el país, los 84 diputados que componen la Asamblea Legislativa, elegidos por tres años, con posibilidad de volverse a presentar, y que ejercerán sus funciones en el periodo legislativo del 1 de mayo de 2012 al 30 de abril de 2015. Asimismo, se elegirán los 262 alcaldes de los respectivos municipios. La campaña electoral para las legislativas se inició el pasado 10 de enero, y para las municipales el 10 de febrero. Las candidaturas son abiertas por primera vez en El Salvador y están llamados a las urnas 4.600.000 salvadoreños, con derecho a voto.

Existen nueve partidos con posibilidad de presentar candidaturas, aunque destacan la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), de derechas, y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), de izquierdas, y partido gobernante. Los demás partidos: el Cambio Democrático (CD), la Concertación Nacional (CN), la Fraternidad Patriota Salvadoreña (FPS), la Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANA), el Partido Nacional Liberal (PNL), el Partido de la Esperanza (PE) y el Partido Popular (PP) se encuentran a notable distancia de los dos primeros en cuanto a la expectativa de voto.

Recientemente, entre el 3 y el 14 de febrero, el Instituto Universitario de Opinión Pública, de la Universidad Centroamericana, la célebre UCA de los jesuitas, realizó una encuesta entre casi 2.000 personas, y a nivel nacional, que dio como resultado un empate técnico entre los dos grandes partidos.

Este equilibrio en la cámara pudiera crear una difícil convivencia entre los dos partidos mayoritarios, que tendría que ser resuelta de alguna manera por el presidente de la República, el periodista Mauricio Funes, del FMLN, que llegó a la presidencia en 2009 y cuyo mandato se prolongará hasta 2014.

Tendría que entrar en juego, de otra manera, la Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANA), pero ¿hacia qué partido se inclinaría, si GANA está formada por disidentes de ARENA?

A todo esto, J. Napolitano, secretario de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, visitó San Salvador el 28 de febrero, dentro de una gira por Centroamérica, a fin de tratar problemas conjuntos de seguridad y emigración; los resultados de las conversaciones no han trascendido.

Escriba el autor.

Esta actual situación de estabilidad se podría ver muy comprometida por la reciente aparición, después de muchos años de paz, de algunos nuevos grupos guerrilleros. La policía salvadoreña confirmó el pasado mes de febrero que, en una acción desarrollada en una zona montañosa del municipio de Sesori, en el norte del departamento oriental de San Miguel, a unos 153kms. de San Salvador, había tenido un encuentro armado con 12 personas, y había capturado a cinco hombres que decían pertenecer a las Fuerzas Armadas Revolucionarias Populares 22 de Enero (FARP). Se les encontró, entre otras cosas, propaganda revolucionaria. Curiosamente se le capturó al grupo armamento compuesto por el fusil de asalto AK-47 (de origen ruso) y el también fusil de asalto M-16 (de origen estadounidense), lo cual hace pensar que esas armas son producto de un activo y variado contrabando, a no ser que quien las suministró al grupo buscase sembrar la confusión sobre su procedencia.

El FMLN, al igual que otras instancias oficiales, se apresuró a desvincularse de las actividades de este grupo guerrillero, por boca de la ahora diputada y antes ex comandante Lorena Peña.

Finalizada la Guerra Civil que asoló El Salvador entre 1980 y 1992, cuando a partir de esa fecha no ha existido actividad guerrillera y en cambio el narcotráfico está cada día más extendido, puede pensarse que el grupo guerrillero desarticulado fuese una maniobra de distracción de los capos del “narco”.

Por otro lado, la delincuencia parece campar por sus respetos en El Salvador, según inducen a pensar las declaraciones del ministro de Justicia y Seguridad Pública, el general Davis Munguía que, a mediados de febrero de este año, reconoció que el 97% de los homicidios cometidos en el país quedaba impune. Las cifras lo dicen todo; según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), El Salvador es el Estado más violento del mundo, con 65 homicidios por cada 100.000 habitantes, seguido de Guatemala y Honduras.

Para afrontar tan delicada situación, al parecer, el gobierno proyecta tomar medidas de carácter integral, entre las que se incluye la creación de los llamados “jueces sin rostro”, que puedan hacer frente a este índice de criminalidad, medida que habla por sí sola de la situación por la que atraviesa el país. Asimismo han saltado a la opinión pública algunos datos sobre la crisis religiosa, que también es social, por la que atraviesa El Salvador.

Como siempre ocurre en casos parecidos, en el fondo de estos problemas laten las deficiencias de los programas educativos, la desigualdad social, la falta de perspectivas de la juventud, la pobreza...

El Salvador no debe, no puede, olvidar su pasado inmediato, es decir la horrible Guerra Civil que padeció durante doce años. Y luchar entonces con denuedo por su supervivencia, sí, decimos bien, supervivencia, en este ya su futuro. La doctora Laura Carstensen, de la universidad de Stanford (California), ha demostrado, por si no se sabía ya, que el cerebro

Escriba el autor.

activa las funciones entre la llamada amígdala, que se asocia a las emociones, y el lóbulo frontal, conectado a la cognición, lo que lleva a los ancianos, y añadido, y a los no tan ancianos, a seleccionar (¿inconscientemente?), de manera selectiva, las emociones placenteras, evitando las disturbadoras; un problema de los años. Pues bien, los políticos y la sociedad civil no pueden evitar, disimular, la Historia, que siempre volverá por sus pasos, y El Salvador debe aprender de su pasado para evitar repetirlo, sus ciudadanos se lo merecen.

*Miguel Ángel Serrano Monteavaro
Analista del IEEE*